

DIBUJO DE CAJAL REALIZADO POR EL DR. FOREST EN 1923. HOMENAJE MÍNIMO AL SABIO

Víctor Guillermo Ferreira Moreno

Especialista de II Grado en Imagenología. Hospital Pediátrico de Matanzas.
Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas. Cuba

victorf.mtz@infomed.sld.cu

Resumen

Introducción: Si bien Santiago Felipe Ramón y Cajal constituye una de las figuras más altas de la medicina mundial, la deuda de Hispanoamérica con el sabio es imperecedera, no solo por el legado de su obra, sino por su ejemplo. Objetivo: Homenajear al maestro a través de la restauración y presentación de un dibujo que había sido realizado en 1923 por un médico matancero. Materiales y métodos: Durante una revisión documental realizada en el fondo de libros raros y valiosos de la biblioteca de la ciudad de Matanzas, se encuentra la supra mencionada figura, que por demás, fue objeto de digitalización y restauración. Resultados y discusión: Se obtiene una mejorada imagen con 600 pixeles por pulgada, que contribuye, como un pequeño grano de arena más, a la recordación del gran hombre de ciencias. Conclusiones: Se encontró, se restauró y se presentó un dibujo de Cajal, realizado por un médico matancero en 1923.

“A veces, en verdad, parece que brota luz de los hombres”

José Martí⁽¹⁾

Introducción

Desde su primera producción, aparecida en Zaragoza en 1880: “Investigaciones experimentales sobre la inflamación en el mesenterio, la córnea y el cartílago”, hasta: “El mundo visto a los ochenta años” ⁽²⁾, la fecundidad del maestro es asombrosa, pudiendo contarse por centenares sus documentados escritos.

Edificó definitivamente la teoría celular virchowiana, al demostrar la real individualidad morfológica y genética de las células nerviosas y con su “ley del contacto pericelular” (relación por contigüidad, no por continuidad) estableció la doctrina de la neurona ⁽³⁾. Pero tan importante como sus trabajos de la teoría de la neurona y los de la multiplicación de las conexiones interneuronales, fueron aquellos sobre el entrecruzamiento de los nervios ópticos ⁽²⁾.

Si bien Santiago Felipe Ramón y Cajal constituye una de las figuras más altas de la medicina mundial, nuestra deuda con el sabio es imperecedera, no solo por el legado de su obra, sino por su ejemplo. Homenajear al maestro a través de la restauración y presentación de un dibujo que había sido realizado en 1923 por un médico matancero es el objetivo de este trabajo.

Desarrollo

El Dr. Oscar Forest fue cirujano del Sanatorio de la Colonia Española en Matanzas y del entonces Hospital Civil (Santa Isabel, aún con la misma disposición constructiva, las mismas piedras originarias y en la misma loma desde su inauguración el 24 de julio de 1838), hoy Hospital Clínico-Quirúrgico Docente “José Ramón López Tabrane”. Dirigía además una clínica privada en la zona de lo que es hoy la entrada norte de la ciudad desde La Habana. Fue cofundador, codirector y director (J’ de redacción) ^(4,5) de la revista “Médica”, revista de Medicina y Cirugía, fundada en 1921 y predecesora de la actual Revista Médica Electrónica.

Además de su trabajo como redactor y de la publicación de varios de sus artículos científicos, estableció en esa revista varias secciones; una titulada "De nuestro patio"; otra, "Nuestros Maestros"; una tercera, "Galería de Autores" y una más, "Galería de Médicos matanceros"; todas destinadas a homenajear a figuras prominentes de diferentes ramas de la medicina. Inteligente y hábil dibujante, caricaturizó, sin el menor atisbo de pretensión burlesca, a múltiples exponentes de las Ciencias Médicas.

En la "Galería de Autores" de la página 143, del número 6 del volumen 3 (Junio de 1923) ⁽⁶⁾, dibujó a quien sentó las bases del conocimiento actual de la histología del sistema nervioso central ^(2,3,7) y quien sin duda alguna, constituye uno de los más grandes exponentes en la historia de la medicina, el "navarro aragonés" o "aragonés navarro", nacido en el enclave navarro de Petilla de Aragón. El Maestro había cumplido 71 años, un mes antes, el 1º. de mayo.

Forest delineó la figura del sabio (Fig. 1) y con ello pretendió perpetuar el recuerdo del gran hombre, quien por demás, desde pequeño, también mostró aptitud para las artes plásticas, especialmente para el dibujo. Sin utilizar palabras, nos transmite la esencia interior del maestro –en ello radica la realidad auténtica- desde su punto de vista y no sólo la apariencia externa; no se trata de una caricatura que intenta revelar el carácter a través de la exageración de los rasgos físicos.

Con el siguiente pie de figura apareció publicada la imagen con que tributó homenaje al sabio: Don Santiago Ramón y Cajal que con sus estudios histológicos ha revolucionado el Mundo (sic) de lo infinitamente pequeño.

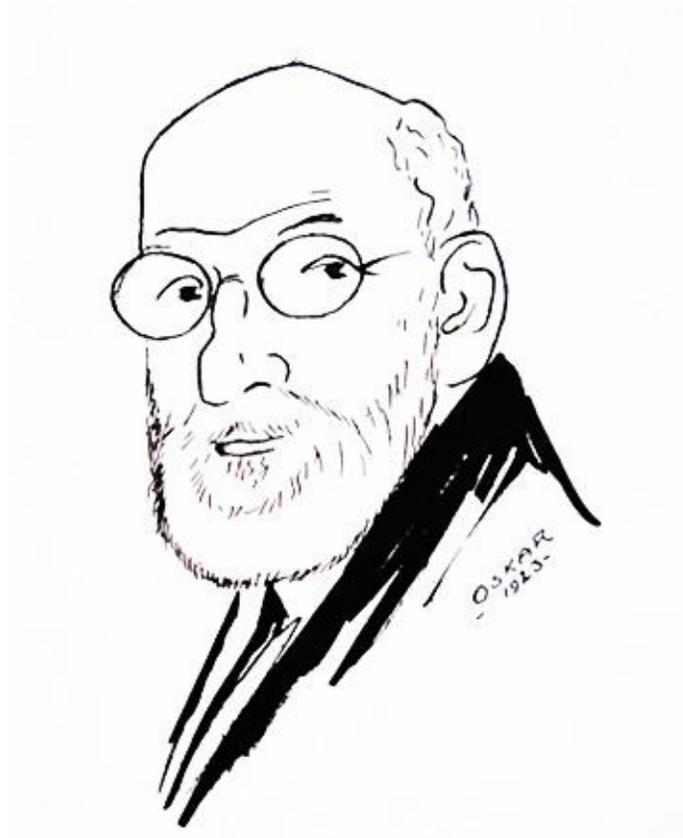


Fig. 1. Don Santiago Ramón y Cajal (1852-1934)

Bibliografía

- 1- Martí Pérez J. "Nuestro Yara". Patria, Nueva York, 15 de septiembre de 1894.
En: Martí J. Obras Completas t. 5 La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1975 p. 54-5.
- 2- Sánchez Guisande G. Historia de la medicina. Buenos Aires: Editorial Atlántida, S.A. 1945 p 239-41.
- 3- Laín Entralgo P. Historia de la medicina. Medicina moderna y contemporánea. Barcelona: Editorial científico médica. 1954 p 510-11.
- 4- Médica. 1921; 1 (1): 0
- 5- Médica. 1942; 1 (1): 0
- 6- Forest O. Galería de Autores. Médica. 1923; 3 (4): 143.
- 7- Guerra F. Historia de la Medicina. Tomo I. Madrid: Editorial Norma S.A.; 1989 p 645-56.